

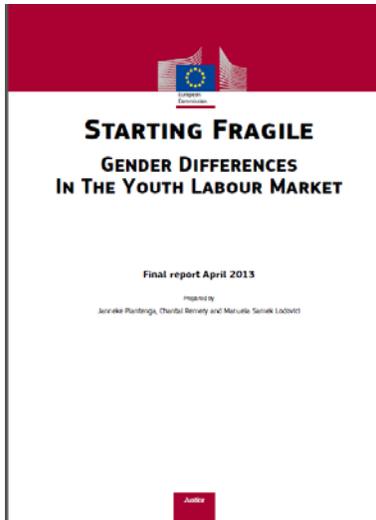
Un minuto para la Igualdad

RED DE POLÍTICAS DE IGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES EN LOS FFEE Y FC 2007-2013

Jueves 26 de septiembre de 2013

Las políticas europeas en relación al empleo joven necesitan prestar mayor atención a las diferencias de género para ser más eficaces

Ésta es una de las principales conclusiones del informe *"Starting fragile: Gender Differences in the Youth Labour Market"*, recientemente publicado por la Dirección General de Justicia de la Comisión Europea.



El informe analiza la incidencia de la entrada precaria en los mercados de trabajo europeos de la población más joven, y su repercusión tanto en su carrera profesional como en su vida personal, y prestando especial atención a los aspectos ligados al género.

Se constata que las menores posibilidades de empleo de las personas jóvenes –entre 15 y 29 años– incrementando significativamente sus tasas de inactividad, así como el porcentaje de jóvenes que ni trabajan ni estudian ni siguen ningún tipo de formación (los llamados jóvenes “ninis”).

Esta situación se debe en buena parte a la crisis económica y financiera, que ha llevado a precarizar las condiciones del mercado de trabajo, en el que se han ido imponiendo formas más flexibles como el trabajo a tiempo parcial, los contratos temporales o el trabajo autónomo.

Las consecuencias serán persistentes, por lo que la problemática transición de la educación al trabajo podría estar asociada a una pérdida de oportunidades a largo plazo (el llamado “scarring effect”). Al estar las mujeres tradicionalmente situadas en una posición más vulnerable en el mercado de trabajo, la transición de la educación al trabajo deviene más frágil para las mujeres jóvenes.

En este contexto, las mujeres jóvenes se sitúan en una posición más débil. La tasa de las mujeres “ninis” es más elevada que la de los varones y las tasas de empleo de las mujeres jóvenes son más reducidas, especialmente en el tramo de 25 a 29 años, en el que a menudo abandonan el mercado laboral por tener que dedicarse a la maternidad.

Los análisis econométricos realizados en el marco del estudio evidencian que las brechas de género entre

hombres y mujeres jóvenes están fuertemente influenciadas por la presencia de hijos e hijas y, en menor medida, por el nivel educativo.

Además se evidencia que, en la mayor parte de los países de la UE, las mujeres tienen más complicada la entrada al mercado laboral y más dificultades para encontrar un puesto de trabajo permanente.

Finalmente, del análisis de las políticas de empleo joven de los diferentes Estados miembros, se concluye que las políticas orientadas a mejorar el equilibrio entre el ámbito doméstico y el profesional y a facilitar la transición entre la educación y el mercado de trabajo son particularmente importantes para reducir las brechas de género entre la población joven y para mejorar las condiciones laborales de las mujeres jóvenes.

Asimismo, las medidas dirigidas a combatir los estereotipos de género y la segregación en la educación y la formación tienen también una gran incidencia en la empleabilidad de las mujeres jóvenes y en sus futuras condiciones socioeconómicas.

Acceda al informe "*Starting Fragile: Gender Differences In The Youth Labour Market*" a través del siguiente vínculo:

http://ec.europa.eu/justice/gender-equality/files/documents/130902_starting_fragile_report_2013_en.pdf